

EL ALTAR FAMILIAR

Punto de referencia

Serie I 4 de febrero, 2020

El Padre de familia - Hechos 10:1-8

Tomaremos en esta ocasión a Cornelio, el padre de familia, como punto de referencia, es decir como guía o ejemplo. Este hombre tenía un trabajo delicado pues tenía autoridad sobre otros soldados de menor rango. El centurión estaba a cargo de aquellos hombres y les daba órdenes. De hecho, nosotros hallamos en la Biblia la historia de otro centurión, que por cierto es muy interesante. Lucas 7:2-10

Estos hombres entendían muy bien lo que era la autoridad, conocían sobre quien tenían autoridad, y cómo funcionaba dicha autoridad. (Leer otra vez Lucas 7:8) Ellos eran hombres que tenían autoridad sobre otros, pero lo más importante en estas historias es el hecho que ellos reconocían que ellos mismos estaban bajo autoridades mayores que la que ellos ejercían.

Había unas pocas, pero muy importantes, cualidades que se tomaban en cuenta para ser escogido como centurión:

1. Dotes de mando
2. Conocimientos tácticos y estratégicos
3. Su resistencia en la batalla
4. Su templanza para dar órdenes.

Era habitual que los centuriones estuvieran en la primera línea de batalla junto a sus hombres. Lo que se procuraba era infundir ánimo en aquellos sobre los cuales tenía autoridad. El centurión era un guerrero ejemplar por su valor y entrega en el momento de la lucha contra el enemigo, pues debería ser el más letal de la centuria. Pero a pesar de todo lo dicho anteriormente y de muchísimas otras cosas que no hemos mencionado respecto a la vida tan ruda de un centurión y a su tan delicado y estresante trabajo, hallamos que estos dos centuriones fueron el punto de referencia espiritual en su propia familia, en la centuria sobre la cual mandaban y también a la sociedad a la que pertenecían. Leer Hechos 10:1-2

Principales distintivos de Cornelio el centurión:

1. ***“piadoso y temeroso de Dios con toda su casa,”*** Su trabajo no le estorbaba en sus caminar con Dios.
2. ***“y que hacía muchas limosnas al pueblo.”*** A pesar de lo enérgico que sin duda tenía que ser en muchas ocasiones, eso no le endurecía en sus actos de bondad y caridad.
3. ***“Y oraba a Dios siempre”*** Este hombre no dudaba que Dios le oía cuando él oraba, y por eso lo hacía siempre.

Aunque no tengamos tanta gente a nuestro cuidado, el área de trabajo, por lo regular, será un campo hostil a la fe en Dios. Pero el temor a Dios, la constante oración y la ocupación en hacer el bien a otros nos podrán proteger.

Oremos para que el trabajo secular no se constituya en un estorbo para nuestra fe en Dios, nuestra ocupación espiritual y mucho menos que sirva de estorbo para que nuestra familia pierda el punto de referencia espiritual que es tan indispensable, y que en este caso es el padre de familia.

El Señor nos ayude y guarde todos. Amen.